

La Profecía de Jeremías para Judá—El Pacto Violado (c. Nisán [abril] 622 AC)

Jeremías 11–12

El Pacto Roto

11:1 Esta es la palabra que vino a Jeremías de parte del SEÑOR:

2 “Oigan las palabras de este pacto, y díganlas a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén.

3 Les dirán: ‘Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Maldito el hombre que no obedezca las palabras de este pacto

4 que mandé a sus padres el día que los saqué de la tierra de Egipto, del horno de hierro, y les dije:

‘Escuchen Mi voz (Obedézanme), y hagan conforme a todo lo que Yo les mando; y ustedes serán Mi pueblo, y Yo seré su Dios,’

5 para confirmar el juramento que juré a sus padres, de darles una tierra que mana leche y miel, como *lo es hoy.*’ ”

Entonces respondí: “Amén, SEÑOR.”

6 Y el SEÑOR me dijo: “Proclama todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, diciendo: ‘Oigan las palabras de este pacto y cúmplalas.

7 Porque bien advertí a sus padres el día que los hice subir de la tierra de Egipto, y hasta hoy los he amonestado con insistencia, diciéndoles: “Escuchen Mi voz (Obedézanme).”

8 Pero no escucharon ni inclinaron su oído, sino que cada cual anduvo en la terquedad de su malvado corazón. Por tanto, hice caer sobre ellos todas las palabras de este pacto, que Yo *les* mandé cumplir y no lo cumplieron.’ ”

El Castigo Inescapable de los que Violan el Pacto

9 Entonces el SEÑOR me dijo: “Se ha descubierto una conspiración entre los hombres de Judá y entre los habitantes de Jerusalén.

10 Se han vuelto a las iniquidades de sus antepasados, los cuales rehusaron escuchar Mis palabras, y se han ido tras otros dioses para servirlos. La casa de Israel y la casa de Judá han violado Mi pacto, el cual hice con sus padres.”

11 Por tanto, así dice el SEÑOR: “Yo traigo sobre ellos una calamidad de la que no podrán escapar; aunque clamen a Mí, no los escucharé.

12 Entonces irán las ciudades de Judá y los habitantes de Jerusalén, y clamarán a los dioses a quienes queman incienso, pero ellos ciertamente no podrán salvarlos en la hora de su aflicción.

13 Porque según el número de tus ciudades son tus dioses, oh Judá, y según el número de las calles de Jerusalén, son los altares que has levantado a lo vergonzoso, altares para quemar incienso a Baal.

Dios Prohíbe que Jeremías Ruegue por el Pueblo

14 “Pero tú no ruegues por este pueblo, ni eleves clamor ni oración por ellos; porque no escucharé cuando clamen a Mí a causa de su aflicción.

15 “¿Qué derecho tiene Mi amada en Mi casa

Cuando ha hecho tantas cosas malas?

¿Puede la carne consagrada quitar de ti tu calamidad

Para *que* puedas regocijarte?”

16 “Olivo frondoso, hermoso en fruto y forma,”

Te puso por nombre el SEÑOR.

Con ruido de un gran estrépito

Ha prendido fuego en él,

Y sus ramas son inservibles.

17 El SEÑOR de los ejércitos, que te plantó, ha decretado una calamidad contra ti a causa de la maldad que la casa de Israel y la casa de Judá han hecho, provocándome al ofrecer sacrificios a Baal.

Intrigas Contra la Vida de Jeremías

18 El SEÑOR me *lo* hizo saber y *lo* comprendí. Entonces me hiciste ver sus obras.

19 Pero yo era como un cordero manso llevado al matadero, y no sabía que tramaban intrigas contra mí, *diciendo*: “Destruyamos el árbol con su fruto, y cortémoslo de la tierra de los vivientes, para que su nombre no se recuerde más.”

20 Pero, oh SEÑOR de los ejércitos, que juzgas rectamente,

Que examinas los sentimientos y el corazón,

Vea yo Tu venganza contra ellos,

Porque a Ti he expuesto mi causa.

Dios Promete Castigar a los que Buscan la Vida de Jeremías

21 Por tanto, así dice el SEÑOR en cuanto a los hombres de Anatot que buscan tu vida, y dicen: “No profetices en el nombre del SEÑOR, para que no mueras a manos nuestras.”

22 Así, pues, dice el SEÑOR de los ejércitos: “Voy a castigarlos. Los jóvenes morirán a espada, sus hijos e hijas morirán de hambre, 23 y no quedará de ellos remanente, porque traeré una calamidad sobre los hombres de Anatot, el año de su castigo.”

Jeremías Hace una Pregunta sobre la Prosperidad de los Malvados

12:1 Justo eres Tú, oh SEÑOR, cuando a Ti presento *mi* causa;

En verdad asuntos de justicia voy a discutir contigo.

¿Por qué prospera el camino de los impíos

Y viven en paz todos los que obran con perfidia?

2 Tú los plantas, y echan raíces;

Crecen, dan fruto.

Cerca estás de sus labios,

Pero lejos de su corazón.

3 Pero Tú me conoces, oh SEÑOR,

Tú me ves,

Y compruebas *la actitud de* mi corazón para contigo.

Arrástralos como ovejas para el matadero

Y sepáralos para el día de la matanza.

4 ¿Hasta cuándo estará de luto la tierra

Y marchita la vegetación de todo el campo?

Por la maldad de los que moran en ella

Han sido destruidos los animales y las aves,

Porque han dicho: “Dios no verá nuestro fin.”

Dios le Responde

5 “Si corriste con los de a pie y te cansaron,

¿Cómo, pues, vas a competir con los caballos?

Si caes en tierra de paz,

¿Cómo te irá en la espesura del Jordán?

6 Porque además tus hermanos y la casa de tu padre,

También ellos te han traicionado,

También ellos han dado gritos en pos de ti.

No les creas aunque te digan cosas agradables.

Dios Abandona Su Heredad

7 He dejado Mi casa,

He abandonado Mi heredad,

He entregado a la amada de Mi alma

En manos de sus enemigos.

8 Mi heredad vino a ser para Mí

Como león en la selva;

Rugió contra Mí;

Por tanto, la aborrecí.

9 ¿Es acaso Mi heredad para Mí como ave de rapiña de varios colores?

¿Están las aves de rapiña por todos lados contra ella?

Vayan, reúnan a todas las bestias del campo,

Tráiganlas para que *la* devoren.

10 Muchos pastores han arruinado Mi viña,

Han pisoteado Mi heredad;

Han hecho de Mi hermosa heredad

Un desierto desolado.

11 Fue hecha una desolación,

Desolada, llora sobre Mí;

Todo el país ha sido desolado,

Porque no hubo nadie que le importara.

12 Sobre todas las alturas desoladas del desierto

Han venido destructores,

Porque la espada del SEÑOR devora

De un extremo de la tierra al otro;

No hay paz para nadie.

- 13 Han sembrado trigo y han segado espinos,
Se han esforzado sin provecho alguno.
Avergüéncense, pues, de sus cosechas
A causa de la ardiente ira del SEÑOR.”

Una Promesa Condicional para los Vecinos de Israel

14 Así dice el SEÑOR en cuanto a todos Mis malvados vecinos que atacan la heredad que he dado en posesión a Mi pueblo Israel:
“Los arrancaré de su tierra, y a la casa de Judá la arrancaré de en medio de ellos.

15 Después que los haya arrancado, volveré y les tendré compasión, y los haré regresar cada uno a su heredad y cada cual a su tierra.

16 Y si ellos de verdad aprenden los caminos de Mi pueblo, jurando en Mi nombre: ‘Vive el SEÑOR,’ así como ellos enseñaron a Mi pueblo a jurar por Baal, entonces serán restablecidos en medio de Mi pueblo.

17 Pero si no escuchan (obedecen), entonces arrancaré esa nación, *sí la arrancaré y la destruiré,*” declara el SEÑOR.

Josías Renueva el Pacto (c. Nisán [abril] 622 AC)

2 Reyes 23:1–3	2 Crónicas 34:29–32
<p>1 Entonces el rey mandó reunir con él a todos los ancianos de Judá y Jerusalén.</p> <p>2 Y el rey subió a la casa del SEÑOR, y con él todos los hombres de Judá, todos los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor; y leyó en su presencia todas las palabras del Libro del Pacto que había sido hallado en la casa del SEÑOR.</p> <p>3 Después el rey se puso en pie junto a la columna e hizo pacto delante del SEÑOR de andar en pos del SEÑOR y de guardar Sus mandamientos, Sus testimonios y Sus estatutos con todo <i>su</i> corazón y con toda <i>su</i> alma, para cumplir las palabras de este pacto escritas en este libro.</p> <p>Y todo el pueblo confirmó el pacto.</p>	<p>29 Entonces el rey mandó reunir a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.</p> <p>30 Y subió el rey a la casa del SEÑOR con todos los hombres de Judá, los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los Levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor, y leyó en su presencia todas las palabras del Libro del Pacto que había sido hallado en la casa del SEÑOR.</p> <p>31 Después el rey se puso en pie en su lugar e hizo pacto delante del SEÑOR de andar en pos del SEÑOR y de guardar Sus mandamientos, Sus testimonios y Sus estatutos con todo su corazón y con toda su alma, para cumplir las palabras del pacto escritas en este libro.</p> <p>32 Además, hizo suscribir <i>el pacto</i> a todos los que se encontraban en Jerusalén y en Benjamín.</p> <p>Y los habitantes de Jerusalén hicieron conforme al pacto de Dios, el Dios de sus padres.</p>

Josías Celebra la Pascua (14–21 Nisán [abril] 622 AC)

2 Reyes 23:21–23	2 Crónicas 35:1–19
<p>21 Entonces el rey ordenó a todo el pueblo: “Celebren la Pascua al SEÑOR su Dios como está escrito en este Libro del Pacto.”</p>	<p>1 Entonces Josías celebró la Pascua al SEÑOR en Jerusalén, y mataron los <i>animales de</i> la Pascua el <i>día</i> catorce del mes primero.</p> <p>2 Y puso a los sacerdotes en sus oficios y los animó al servicio de la casa del SEÑOR.</p> <p>3 También dijo a los Levitas que enseñaban a todo Israel y que estaban consagrados al SEÑOR: “Pongan el arca santa en la casa que edificó Salomón, hijo de David, rey de Israel. No será más una carga sobre <i>sus</i> hombros. Ahora sirvan al SEÑOR su Dios y a Su pueblo Israel.</p> <p>4 Prepárense según sus casas paternas en sus clases, conforme a lo escrito por David, rey de Israel, y conforme a lo escrito por su hijo Salomón.</p> <p>5 Además, estén en el lugar santo conforme a las secciones de las casas paternas de sus hermanos, los hijos del pueblo, y conforme a los Levitas, según la división de una casa paterna.</p> <p>6 Ahora pues, maten los <i>animales de</i> la Pascua, santifíquense y hagan las preparaciones para que sus hermanos hagan conforme a la palabra del SEÑOR <i>dada</i> por Moisés.”</p>

<p>22 <i>En verdad</i> que tal Pascua no se había celebrado desde los días de los jueces que gobernaban a Israel, ni en ninguno de los días de los reyes de Israel y de los reyes de Judá.</p> <p>23 Sólo en el año dieciocho del rey Josías fue celebrada esta Pascua al SEÑOR en Jerusalén.</p>	<p>7 Josías contribuyó para los hijos del pueblo, para todos los que estaban presentes, rebaños de corderos y cabritos en número de 30,000 más 3,000 bueyes, todo para las ofrendas de la Pascua; todo ello de las posesiones del rey.</p> <p>8 También sus jefes contribuyeron con una ofrenda voluntaria al pueblo, a los sacerdotes y a los Levitas. Hicías, Zacarías y Jehiel, oficiales de la casa de Dios, dieron a los sacerdotes 2,600 <i>ovejas</i> y 300 bueyes para las ofrendas de la Pascua.</p> <p>9 Asimismo Conanías, y Semaías y Natanael sus hermanos, y Hasabías, Jeiel y Josabad, jefes de los Levitas, contribuyeron para los Levitas 5,000 <i>ovejas</i> y 500 bueyes para las ofrendas de la Pascua.</p> <p>10 Así fue preparado el servicio; los sacerdotes se colocaron en sus puestos y los Levitas según sus clases, conforme al mandato del rey.</p> <p>11 <i>Los Levitas</i> mataron <i>los animales</i> de la Pascua, y mientras los sacerdotes rociaban la sangre <i>recibida</i> de la mano de ellos, los Levitas <i>los</i> desollaban.</p> <p>12 Entonces quitaron los holocaustos para dárselos a las secciones de las casas paternas de los hijos del pueblo, para que <i>los</i> presentaran al SEÑOR, como está escrito en el Libro de Moisés. Hicieron esto también con los bueyes.</p> <p>13 Y asaron <i>los animales</i> de la Pascua sobre el fuego conforme a la ordenanza, y cocieron las cosas consagradas en calderos, ollas y sartenes, y <i>las</i> llevaron rápidamente a todos los hijos del pueblo.</p> <p>14 Después hicieron las preparaciones, para sí y para los sacerdotes, porque los sacerdotes, hijos de Aarón, <i>estuvieron</i> ofreciendo los holocaustos y la grasa hasta la noche; por eso los Levitas prepararon para sí y para los sacerdotes, hijos de Aarón.</p> <p>15 También los cantores, los hijos de Asaf, <i>estaban</i> en sus puestos conforme a lo ordenado por David, Asaf, Hemán, y Jedutún, vidente del rey. Los porteros en cada puerta no tenían que apartarse de su servicio, porque sus hermanos los Levitas preparaban para ellos.</p> <p>16 Así se preparó todo el servicio del SEÑOR en aquel día para celebrar la Pascua y para ofrecer holocaustos sobre el altar del SEÑOR, conforme al mandato del rey Josías.</p> <p>17 Los Israelitas que estaban presentes celebraron la Pascua en ese tiempo, y la Fiesta de los Panes sin Levadura <i>por</i> siete días.</p> <p>18 No se había celebrado una Pascua como ésta en Israel desde los días del profeta Samuel.</p> <p>Tampoco ninguno de los reyes de Israel había celebrado una Pascua como la que celebró Josías con los sacerdotes, los Levitas y todos los de Judá e Israel que estaban presentes, y los habitantes de Jerusalén.</p> <p>19 Esta Pascua se celebró en el año dieciocho del reinado de Josías.</p>
---	--

Josías Quita Toda la Idolatría que Se Había Subido Desde su Duodécimo Año (c. Iyar [mayo] 622 AC)

2 Reyes 23:24–27	2 Crónicas 34:33
<p>24 Josías también quitó a los adivinos y a los espiritistas, los ídolos domésticos y los <i>otros</i> ídolos, y todas las abominaciones que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalén,</p>	<p>33 Y Josías quitó</p> <p>todas las abominaciones de todas las tierras que pertenecían a los Israelitas, e hizo que todos los que se encontraban en Israel sirvieran al</p>

<p>con el fin de confirmar las palabras de la ley que estaban escritas en el libro que el sacerdote Hilcías había hallado en la casa del SEÑOR.</p> <p>25 Y antes de él no hubo rey como él que se volviera al SEÑOR con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés, ni otro como él se levantó después de él.</p> <p>26 Sin embargo, el SEÑOR no desistió del furor de Su gran ira, ya que ardía Su ira contra Judá a causa de todas las provocaciones con que Manasés Lo había provocado.</p> <p>27 Y el SEÑOR dijo: “También quitaré a Judá de Mi presencia, como he quitado a Israel. Y desecharé a esta ciudad que Yo había escogido, a Jerusalén, y al templo del cual dije: ‘Mi nombre estará allí.’ ”</p>	<p>SEÑOR su Dios.</p> <p>Mientras él vivió no se apartaron de seguir al SEÑOR, Dios de sus padres.</p>
--	--

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>